

UN DÍA INOLVIDABLE

Hola soy Halía y este es mi día.

Hoy el despertador sonó a las 9:00 a.m., me ha costado mucho levantarme, no se si ayer estuve despierta hasta muy tarde. Por un momento pensaba que no iba a llegar al trabajo, pero entonces me di cuenta que hace 15 años me jubilé como profesora de primaria. ¡Cuánto hecho de menos a mis peques!



Cuando he ido a la cocina, olía a café, el desayuno ya estaba preparado. Había tostadas con mermelada de mora, huevos fritos, cereales y un zumo de naranja que parecía recién exprimido. ¡Menudo festín!

Cuando iba a dar el primer bocado, apareció de repente Pepe de la nada, como si se hubiera teletransportado desde otro lugar. Con su eterna sonrisa, exclamó: ¡Feliz cumpleaños cariño!

Del susto se me escapó la tostada, con tan mala suerte que cayó en la camisa verde de Pepe, que ahora se parecía a la bandera de Japón.



Nos quedamos callados unos segundos, Pepe soltó una carcajada que me contagió, los dos nos abrazamos sin parar de reír.

Acabamos de desayunar (aunque no pudimos con todo). Pepe se cambió la camisa y yo comencé mi rutina de todos los días, me duche y me puse mi vestido favorito de flores rosas. Cuando me disponía

a salir Pepe me advirtió ¡Que vas descalza! ¡Ponte los zapatos que te congelas los pies! Y no olvides coger la pulsera para localizarte y no perderte.

Llegue al centro de DÍA, muy animada tras la sorpresa de Pepe. Allí me esperaban mis amigas, Laura, Sofia y esa señora rubia tan maja pero que no recuerdo su nombre.

Me gusta mucho venir a este centro, damos clases, jugamos al parchis, al ajedrez (¿Cómo se movía el caballo? ¿Y el rey?) Aunque lo que más me gusta es hacer sopas de letras con mi terapeuta Celia.

Al salir me dirigí a la tienda del barrio de Mariago. Entre y me devolvió el saludo ¿Otra vez por aquí? -Dijo Mariago.

Si, necesito comprar leche y carne. -Le dije

Mariago me cogió de la mano y con cariño me dijo "Halia ayer viniste y compraste lo mismo, seguro que aún no se te ha acabado.

Nos despedimos y camine hacia casa. Iba por la calle de siempre, el mismo recorrido. Al llegar no consigo encontrar las llaves, juraría que las deje en el bolsillo. Que raro, busco en todos los sitios, pero, no las encuentro. Al final me toca llamar al timbre.

Me abre un chico joven, de pelo castaño que no me suena. Tras el está Pepe que me dice "Te olvidaste las llaves en el baño ¡Vaya despiste!".

Entonces el chico joven, me da dos besos y me dice "¡Felicidades abuela!". Camino por el pasillo hasta el salón y cuando abro la puerta un montón de confeti me cae encima. En ese momento veo a toda mi familia al lado de la mesa.

Pepe me acerca una silla "Mira cuánta gente ha venido a felicitarte. Esta tu hermana Valeria y tus nietos, hasta León ha venido desde Francia, hacía mucho que no le veías, pero es que 80 años no se cumplen todos los días".

Después de comer, sacan una tarta grande con un montón de velas. León, el chico que antes no reconocí, se acerca y me da un regalo "Un aparato con botones" - digo sorprendida "Abuela es un móvil para que lo lleves contigo y nos puedas llamar. Te lo he preparado; si das al blanco llamas al abuelo y con el rojo a las emergencias.

Me paso un rato aprendiendo a usarlo; hasta que Valeria se levanta y me da un libro muy gordo. Lo abro y veo un montón de fotos, en ellas estoy yo y mi familia. Algunas son de las vacaciones de cuando los chicos eran pequeños, la boda de mi hijo... Pero de las últimas ya ni me acordaba, en unas pone Navidad 2018, en otras viaje a Peníscola, no se cuando fuimos allí, pero parece que lo paramos bien, se nos ve muy felices.



Ha sido una maravillosa tarde en familia, entre fotos y juegos de cartas. Sobre las 10 de la noche, todos se fueron y nos quedamos Pepe y yo solos en casa. Como ya era tarde, decidimos recoger todo aquello a la mañana siguiente "Ha sido un día inolvidable, muchas gracias por hacerlo posible, Pepe." Y me quede dormida, cansada pero muy feliz.

¡Ring! ¡Ring! Suenan el despertador, me levanto como cada día, me acerco al salón y... "¡Dios mío: qué desastre! ¿Pepe qué ha pasado? Está todo tirado, parece que ha habido una fiesta!"

Pepe se me acerca, con los ojos vidriosos a punto de llorar, me abraza y me dice al oído "Halia, solo pido que no te olvides de mí, TE QUIERO"

*HALIA: Nombre de origen griego que significa
"Recuerdo de un ser querido"

